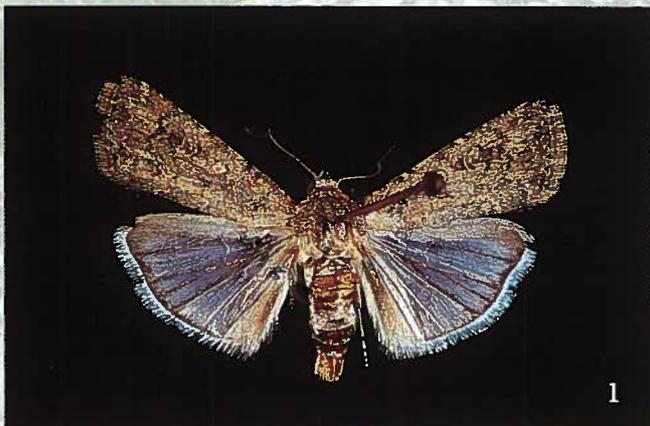


Gardama

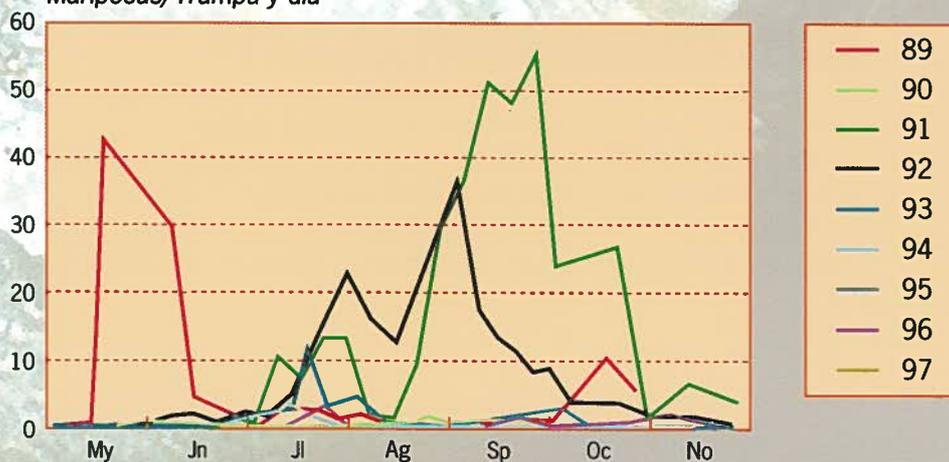
(*Spodoptera exigua* Hübner)



- Foto 1:** Adulto.
- Foto 2:** Puesta eclosionando.
- Foto 3:** Oruga.
- Foto 4:** Orugas con diferencias de colorido y daños en hoja.
- Foto 5:** Síntomas en botones.
- Gráfico:** Capturas de mariposas en trampas de feromona sexual (1989-97).

***Spodoptera exigua* Hb.**
 Capturas en trampas de feromona Algodón, Sevilla

Mariposas/Trampa y día



Gardama (*Spodoptera exigua* Hübner)

DESCRIPCIÓN

El adulto es una mariposa de hábitos nocturnos, de 2,5 a 3 cm de envergadura alar. Su coloración es parda grisácea con bandas transversales, presentando la mancha orbicular a menudo de color anaranjado. Las alas posteriores son de color blanco con la venación oscura.

Deposita los huevos en plastones (ooplacas) muy numerosos, desde 10 a 250 y colocados en 1 a 3 capas, cubiertos de una borra blanquecina formada por escamas pilosas del abdomen de la hembra.

Las larvas presentan una coloración variable que a menudo es verde clara pero otras veces resulta más amarillenta y en ocasiones aparecen como rojizas. En cualquier caso la pilosidad es muy escasa. Presenta una banda lateral, relativamente ancha, de color pálido, a la altura de los estigmas y diferentes bandas dorso-longitudinales más o menos marcadas. A menudo presentan un punto negro, lateralmente, sobre el 2º anillo torácico. En su máximo desarrollo alcanzan los 3 cm.

La crisálida se desarrolla en el suelo, más o menos enterrada, envuelta en un capullo terroso de color marrón rojizo y longitud alrededor de los 2 cm.

BIOLOGÍA

Al ser una especie que puede presentar movimientos migratorios, su comportamiento es muy variable. Los años más tempranos, se han capturado adultos a mediados de Abril, momento en el que el cultivo más atacado suele ser la remolacha.

A partir de este momento se suceden un número variable de generaciones, decayendo el vuelo a finales de Octubre. Se citan diferentes estados de desarrollo durante el invierno, dependiendo fundamentalmente de la climatología de la zona. En Andalucía Occidental probablemente se produzca hibernación como crisálida enterrada.

La duración de las generaciones en la zona parece aproximarse a los 45 días.

Los adultos depositan los huevos preferentemente sobre malas hierbas, entre otras *Amaranthus retroflexus* y *Convolvulus arvensis*. Si la población de adultos es muy alta o en ausencia de plantas espontáneas adecuadas, la puesta se realiza sobre plantas de algodón, en hojas cercanas a los terminales y en general en el envés. El desarrollo de los huevos dura, según épocas, de 3 a 10 días.

Las larvas neonatas mantienen un comportamiento agregativo, alimentándose de los tejidos tiernos de las hojas y ocasionalmente de brácteas. Al ir creciendo van dispersándose. Si la puesta se ha realizado en una planta espontánea, no suelen invadir el cultivo hasta que no la devoran totalmente.

En el algodón de la zona se ha presentado en distintos momentos del ciclo a lo largo de los últimos años, sin una explicación clara. El daño más grave ocurrió en 1988 con alta presencia de larvas durante el mes de Mayo, al atacar plantas muy pequeñas destruyéndolas. En 1991 la presencia de larvas fue muy importante a partir de primeros de agosto.

DAÑOS

Las larvas en sus diferentes estados se alimentan preferentemente de tejido foliar y raramente de brácteas, botones o flores. El daño en cápsulas es poco frecuente.

Aunque no hay establecidos umbrales de tratamiento, es necesario una población muy importante para que puedan producirse daños en algodones desarrollados. El caso es distinto cuando son atacadas las plántulas, dada la escasa superficie foliar y la necesidad de un crecimiento rápido.

CONTROL

Se recomienda inspeccionar las malas hierbas que pudiera haber en la parcela y/o en las lindes, así como los cultivos vecinos (remolacha) que también resulten huéspedes.

El seguimiento del vuelo de los adultos, a nivel de zonas amplias, se efectúa mediante trampas de feromona sexual, actuando como aviso en caso de grandes invasiones.

Pueden realizarse tratamientos localizados, en caso de producirse ataques en plantas espontáneas o zonas concretas de la parcela, como son los bordes. En cualquier caso deberían dirigirse contra larvas pequeñas.